

Kerry, líder demócrata de EE UU, pide a Zapatero que reconsidere su posición en Irak

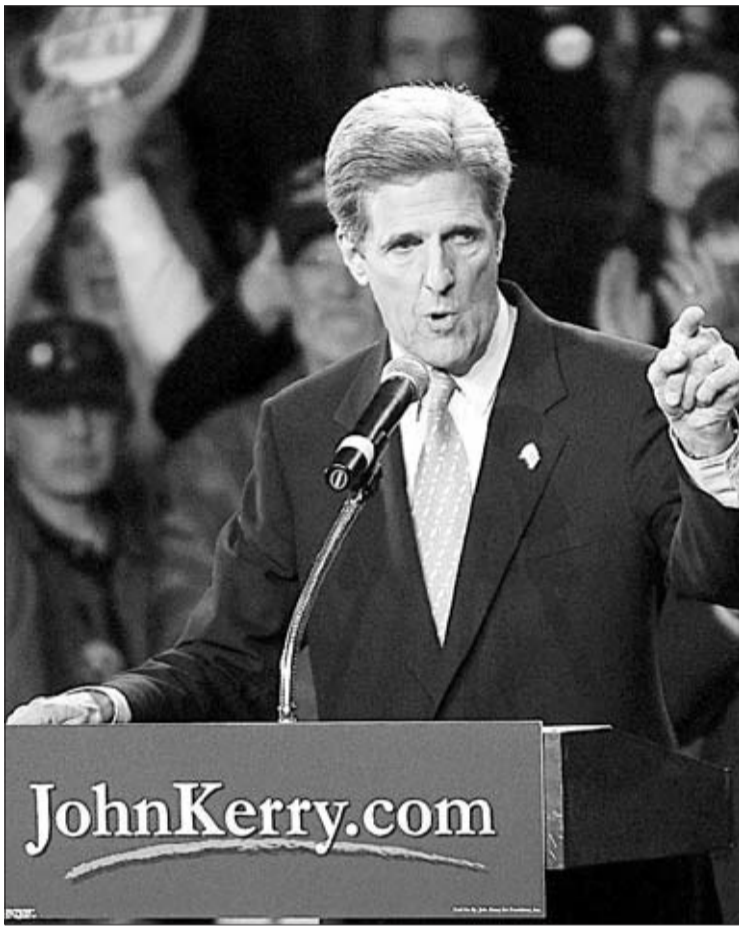
El 'número dos' del Departamento de Estado atribuye la derrota del PP a la gestión de la crisis

JOSÉ MANUEL CALVO, Washington
El candidato demócrata a las presidenciales de EE UU, John Kerry, muy cauto estos días a la hora de hablar del atentado de Madrid y de las elecciones en España, dijo

“Estamos atascados en Irak y la administración de Bush mantiene de forma obstinada políticas erróneas que alejan a nuestros aliados”, dijo Kerry en una intervención en la universidad de George Washington. “Pero ahora que estamos allí, tenemos la responsabilidad y el interés nacional de sacar adelante un Irak estable y pacífico. Irse de allí demasiado pronto dejaría atrás un Estado fracasado que se convertiría de forma inevitable en santuario de los terroristas”. El líder demócrata añadió: “Pido al señor Zapatero que reconsidere su decisión” de retirar las tropas.

La declaración de Kerry se sitúa en el contexto de la áspere campaña electoral en EE UU y de la fuerte bronca ya abierta entre Kerry y Bush. El demócrata dijo hace una semana que “varios líderes europeos”, sin especificar, le habían hecho llegar el mensaje de que le preferían a él en la Casa Blanca que a Bush. La Casa Blanca ha arremetido contra Kerry pidiendo nombres, porque sabe que en la actual situación, buena parte del electorado estadounidense reacciona críticamente a la idea de que los europeos tengan algo que decir sobre las elecciones en EE UU. “Si se hacen acusaciones en una campaña presidencial, hay que respaldarlas con hechos”, dijo Bush. Su vicepresidente, Dick Cheney, puso el dedo en la llaga electoral: “Somos nosotros los que vamos a decidir el resultado de estas elecciones, no dirigentes extranjeros anónimos”.

Philip J. Crowley, del Centro para el Progreso —el nuevo *think tank* de Washington cercano a las posiciones demócratas—, in-



John Kerry se dirige a sus partidarios en un acto político. / AP

terpretó para EL PAÍS la frase de Kerry: “No es tan disonante como puede parecer: creo que el primer ministro electo ha indicado su voluntad de mantener el compromiso de España en Irak si hay un nuevo mandato que garantice el liderazgo de la ONU. Y el senador Kerry ha sido muy explícito sobre la necesidad de un papel más importante para la ONU. O sea, que es un problema

de oportunidad, más que de sustancia”.

Crowley, que es director de Seguridad y Defensa en el Centro para el Progreso y que fue asesor especial del presidente Clinton para asuntos de Seguridad, destaca el “absoluto compromiso” de Zapatero de luchar contra el terrorismo, entiende que “Zapatero y Kerry probablemente quieren lo mismo, pero abren el deba-

nuestra determinación de concluir la tarea”. Horas más tarde, el hombre que desafiará a George Bush en las elecciones de noviembre pidió a Zapatero en un discurso que reconsidere su posición sobre Irak.

te desde puntos de vista diferentes, como es lógico” y cree que “en última instancia, Kerry refleja lo que muchos sienten, y es que, si queremos que haya éxito en Irak, tenemos que ampliar el respaldo internacional, no estrecharlo; y creo que Zapatero no está en desacuerdo con eso cuando dice que el mantenimiento de España dependerá de que la ONU tenga un papel apropiado en Irak, y hacia ahí es hacia donde vamos”.

Por su parte, el número dos del Departamento de Estado, Richard Armitage, dijo a una emisora de televisión de Filadelfia que “el voto que empujó a los socialistas al poder en España, como yo lo veo, fue de protesta de la gente contra la gestión del atentado terrorista por parte del Gobierno español”. En una explicación hasta ahora inédita en la Administración estadounidense, estrecha aliada del ex presidente Aznar, Armitage añadió, según la transcripción de la agencia AP: “Probablemente eso fue en parte” lo que facilitó la derrota del PP, que “no comunicó públicamente la información que tenía”. Aunque Armitage alabó a Aznar y su posición en la lucha contra el terrorismo —la semana pasada pidió al Congreso que le concediera la Medalla de Oro—, sus palabras reflejan el desconcierto de la Administración de Bush sobre la tardanza del Gobierno español en admitir las pistas sobre Al Qaeda y mantener en cambio durante tanto tiempo la atribución a ETA, incluso hasta el punto de obligar al Consejo de Seguridad a que figurara una mención explícita en la resolución de condena del atentado.

La OTAN reclama mayor cooperación de inteligencia

BOSCO ESTERUELAS, Bruselas
La OTAN hizo ayer su autocrítica al condenar “los bárbaros atentados terroristas” de Madrid y “expresar su plena solidaridad” con España: “Hay que hacer mucho más en la lucha contra el terrorismo y especialmente se necesita una mayor cooperación de los servicios de inteligencia” civiles y militares, declaró ayer en Bruselas una fuente oficial al resumir la reunión del Consejo Atlántico en la que se expresó la voluntad de reforzar las medidas de vigilancia antiterrorista. El Gobierno español no ha solicitado ningún tipo de ayuda específica a sus socios atlánticos.

“Una lección está clara después de los bárbaros sucesos de Madrid. Se ha avanzado mucho desde el 11-S, pero nunca es suficiente. Una clave para el futuro es la necesidad de que haya mayor cooperación de los servicios de inteligencia”, declaró una fuente oficial al término del encuentro.

Juan Prat, representante de España ante la organización, expresó el agradecimiento por la ayuda ofrecida por los países aliados y confirmó que el Gobierno español no tiene previsto solicitar ninguna asistencia específica de la Alianza Atlántica, que sigue teniendo, por otra parte, activado su artículo 5 de defensa mutua desde el 11-S a petición de Estados Unidos.

Pistas abiertas

El embajador español hizo un preámbulo para explicar la organización de la emergencia tras los atentados, la respuesta ciudadana y las investigaciones policiales, sujetas, según Prat, a gran presión. El representante diplomático dijo que continúan abiertas las líneas de investigación sobre ETA y Al Qaeda sobre la paternidad de la matanza y que el Gobierno había hecho un esfuerzo, y continuará haciéndolo, para tener informados de las pesquisas a los aliados.

Prat afirmó también que nada cambiará en lo que respecta a la lucha contra el terrorismo con el cambio de Gobierno en España. Informó que el futuro primer ministro, José Luis Rodríguez Zapatero, recaló tras la victoria que esa cuestión estará entre sus prioridades.

“Los acontecimientos trágicos que todos hemos vivido no han modificado tampoco en ninguna medida actitudes concretas, adoptadas anteriormente sobre aspectos muy precisos de la escena internacional y de los compromisos de España. Quiero tranquilizarles que, además de los aspectos muy puntuales y bien conocidos de política exterior que entiende llevar el próximo Gobierno, nada cambiará en lo que respecta a los aspectos esenciales de la participación activa, constructiva y completa de España en la Alianza Atlántica”, subrayó el embajador español.

Berlusconi sigue convencido de la participación de ETA

ENRICH GONZÁLEZ, Roma
“Estoy convencido de que José María Aznar tenía razón y estoy convencido de que, de algún modo, ETA participó en los atentados del 11 de marzo” en Madrid, declaró ayer Silvio Berlusconi. El jefe del Gobierno italiano, amigo personal del presidente en funciones español, lamentó los “ataques contra el perdedor”, en referencia a Aznar, y aprovechó la ocasión para criticar a la oposición de su país porque, afirmó, sólo era capaz de “insultar y falsear”.

En dos coloquios, mantenidos con periodistas de los diarios *Corriere della Sera* y *La Stampa*, Berlusconi expresó sus opiniones sobre los atentados. “Razonemos: demasiado refinada la técnica, la elección del momento, la simultaneidad de los ataques y, sobre todo, demasiado sospechoso el olvido de determinados rastros... ¿Pero le parece normal que un terrorista deje una mochila con un teléfono móvil?”, preguntó retóricamente al periodista. “Y, qué casualidad, en la furgoneta encontrada

había incluso un casete con versículos del Corán. Como si uno”, siguió, “saliendo a cometer unos atentados y sabiendo que debía abandonar la furgoneta después, se llevara las casetes consigo...”.

Berlusconi prosiguió: “¿Es posible que en pocas horas, gracias a un móvil abandonado en una mochila, se llegue a detener a los presuntos responsables de los ataques? ¿A arrestarles poco antes de que se abran las sedes electorales? No, esta historia no me convence. Íntimamente, no consigo quitarme de encima la impresión de que ETA ha desempeñado algún papel en todo esto”. Y añadió: “Veo que en España se han desencadenado los habituales y mezquinos ataques contra el perdedor. Pero, si puedo confiarles una impresión personal, bien, estoy convencido de que Aznar tenía razón, y estoy convencido de que, de algún modo, ETA participó en los atentados”.

Ante periodistas de *La Stampa*, el presidente del Gobierno aseguró que Italia no había participa-

do en ninguna guerra y que la oposición mentía al afirmarlo. “¿Pero no se dan cuenta de que, si nos dividimos ante lo que ha ocurrido en España, es como si dijéramos a los terroristas que sigan poniendo bombas? La verdad”, agregó, “es que no se puede hacer nada con una oposición que sólo sabe insultar, atacar y falsear”.

El centro-izquierda lamentó las “deducciones” de Berlusconi sobre el 11-M. Maurizio Fistarol, responsable de relaciones institucionales de la Margarita, dijo que las palabras del presidente del Gobierno tenían “el sabor amargo de la superficialidad”. “En momentos graves como éste”, comentó Fistarol, “hace falta sentido del Estado, respeto, prudencia y responsabilidad, en lugar de reducir a charla de café incluso el análisis de los atentados terroristas de Madrid”. Enrico Boselli, presidente de los Socialistas Democráticos, ironizó: “Después del presidente obrero, el presidente empresario y el presidente entrenador, ahora tene-

mos al presidente detective. ¿Berlusconi dice no creer que cuatro beduinos hayan podido cometer una acción compleja como la de Madrid? Pues realizaron en Nueva York un atentado más difícil que el de Madrid. Más valdría que dejara esas cosas a la gente competente”.

La crispación habitual en la política italiana amenazaba con aguar la manifestación unitaria contra el terrorismo convocada hoy en Roma. Todos los partidos en el Gobierno se habían comprometido a asistir, así como los dos principales partidos de la oposición, Demócratas de Izquierda (DS) y Margarita. Pero ayer parecía improbable que Berlusconi acudiera personalmente, Alianza Nacional enviaba sólo una delegación por considerar “hipócrita” el acto, y la corriente de izquierda del DS había preferido manifestarse el sábado con los comunistas, los verdes y los pacifistas bajo un doble lema: “Nunca más terrorismo y violencia”, “Fuera las tropas de Irak”.